La maestra Varela muy contenta bailaba con sus alumnos, mientras día de muertos festejaba, no se percataron que de lejos la muerte los miraba.



Se acercó la parca silenciosa,

Y pidió una melodía escandalosa para poder bailar y los huesitos hacer sonar.

Los libros de Contabilidad quedaron guardados los alumnos no estudiaron y a la hora del examen todos reprobaron.

Ni modo dijo la burlona la condenada pelona.

Con las calificaciones muertas, la dientona está contenta.

